

LOS MAESTROS Y LA PRÁCTICA DE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

Jorge MORA FORERO
Universidad Pedagógica, Bogotá

GENERALMENTE SE RELACIONA la educación socialista con el período cardenista. En realidad aquélla empezó a funcionar antes de que el general Lázaro Cárdenas tomara posesión y aun antes de la aprobación de la ley respectiva, ya que algunos gobernadores, convencidos de la actitud progresista de Cárdenas, se apresuraron a impulsarla. Sin embargo, el ambiente para aplicar la educación socialista no era el más propicio, ya fuera por la oposición de los padres de familia, ya por la iglesia, por la situación del magisterio, el desconocimiento de la nueva doctrina y algunas otras causas.

Desde 1934 el profesor Rafael Molina Betancourt, nombrado inspector general comisionado por el candidato Cárdenas, rindió a éste un informe sobre la situación educativa en algunos estados. El inspector general señalaba que en Chiapas, por ejemplo, la mayoría de las escuelas de Tapachula y Tuxtla parecían gallineros, mientras que el gobernador terminaba un palacio "construido con artísticas incrustaciones y diversas y finísimas maderas". La acción social de las escuelas locales era nula y, en el aspecto docente, intelectualista y rutinario. En cambio la acción docente de las escuelas federales, que estaba mejor orientada, era obstruida por el criterio retardatario de las autoridades subalternas o por la falta de apoyo del gobierno federal. Sin embargo, el principal problema educativo de Chiapas consistía en la existencia de grandes conglomerados de indígenas, a quienes nunca se había dirigido una verdadera obra educativa. Esta situación era tanto más grave cuanto que criollos y mestizos

...fomentan el envenenamiento alcohólico de los aborígenes en beneficio de sus fines comerciales y de explotación en general de esta masa humana... cuya clasificación de seres racionales es un mito desde el punto de vista social.

Además había oposición al proyecto de educación socialista entre los maestros, sobre todo de los titulados de las escuelas normales urbanas, "cuyos prejuicios ideológicos son reveladores del estado arcaico que viven tales instituciones y de la falta de orientación verdaderamente moral y profesional que en las mismas prevalece".¹

En el estado de Tabasco la educación era antirreligiosa y anticlerical y conservaba los moldes de la antigua enseñanza racionalista.² Y en Campeche el principal obstáculo se encontraba en la oposición abierta y sistemática de las autoridades y organizaciones locales controladas por nuevos ricos explotadores surgidos bajo la égida de un falso socialismo. El trabajo emprendido por los maestros con el fin de organizar a los campesinos y crear las cooperativas de producción y consumo chocaba con las autoridades subalternas locales, cuyos presidentes municipales "son los señores de horca y cuchillo". Molina Betancourt pedía cambiar a los maestros del núcleo de El Carmen, que no sólo eran "indiferentes a la obra social revolucionaria sino francamente hostiles a su ideología transformadora".³

En el caso de Yucatán, el inspector general observaba que la acción educativa era muy difícil. El socialismo de esta región había degenerado en personalismos y cacicazgos que constituían un gran obstáculo para una acción liberadora de los campesinos, ya que, cuando ésta se realizaba, los maestros corrían el riesgo de ser asesinados, como había ocurrido con

¹ Informe a Cárdenas del inspector general comisionado Rafael Molina Betancourt (11 mar. 1934), en AGNM, LC, paquete 428-533, legajo 3/20, pp. 2, 3, 4, 5, 8, 9. Véanse las explicaciones sobre siglas y referencias al final de este artículo.

² *Ibid.*, pp. 9, 10.

³ *Ibid.*, p. 13.

el profesor Felipe Alcocer Castillo.⁴ Por su parte, el gobernador de Yucatán se quejaba de que la Secretaría de Educación Pública, al formular sus programas de estudio, jamás había tomado en cuenta las características geográficas, raciales, culturales e históricas del estado, y que los textos eran iguales para todo el país, lo que creaba problemas en Yucatán, donde la población campesina estaba constituida por individuos de la raza maya, que en su mayoría no hablaban el español o lo hablaban incorrectamente. Por ello, proponía que se hicieran textos en los idiomas nativos.⁵

Poco después de tomar la presidencia, Cárdenas hizo una gira acompañado por el profesor Molina Betancourt, ahora nombrado oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública, a quien pidió un informe sobre la situación educativa de los estados recorridos, muy indicativo de las dificultades con que tropezaba la enseñanza socialista. Las había de muchas clases. En Aguascalientes el oficial mayor consideraba que había que depurar al magisterio federal de su "filiación católico-fanática" que impedía la implantación del socialismo. El oficial mayor consideraba importante ordenar los ceses del resto del personal que categóricamente había declarado su posición antagónica al gobierno y a los principios revolucionarios, y no reconsiderar por ningún concepto los ceses ya decretados en relación con los maestros citados.⁶

En Durango el problema de la escuela socialista era serio, ya que los núcleos agraristas y las autoridades locales, encabezadas por el gobernador Carlos Real, eran antisocialistas. Como caso concreto Molina Betancourt hacía constar que el gobernador Real educaba a sus hijos en la escuela particular "Justo Sierra", "establecimiento tradicionalmente destinado a la atención exclusiva de los hijos de la clase aristócrata". Esta escuela se había negado a aceptar el artículo tercero constitucional reformado a pesar de tener un subsidio económico

⁴ *Ibid.*, p. 14.

⁵ AGNM, LC, paquete 450-533, legajo 3/4.

⁶ Informe a Cárdenas del oficial mayor Rafael Molina Betancourt (11 mar. 1935), en AGNM, LC, paquete 428-533.

estatal, y el gobernador había impedido que se exigiera al establecimiento la declaración de principios socialistas.⁷

En los estados de Coahuila, Nuevo León y San Luis Potosí los problemas eran menores,⁸ pero en Tamaulipas la situación era difícil en el campo y, en especial, en las escuelas situadas cerca de las colonias agrícolas militares.⁹ En Querétaro el problema estaba en la falta de funcionamiento de las escuelas artículo 123 debido a la protección que prestaban las autoridades locales a los latifundistas. Además se hacía notar que la situación educativa era desastrosa y los sueldos de los maestros verdaderamente raquíticos y sólo nominales, ya que hacía mucho tiempo que no se les pagaba.¹⁰

El oficial mayor consideraba que era necesario definir concretamente las bases filosóficas, características y finalidades de la escuela socialista en su ciclo primario, a efecto de proporcionar a los maestros "la oportunidad de contrarrestar con éxito la campaña de calumnias realizada por el sector reaccionario en contra de la reforma del artículo tercero constitucional".¹¹ Esto era muy importante, pues la verdad es que la mayoría de los maestros no entendía en qué consistía el socialismo educativo, y los padres de familia menos. En Puebla los campesinos pidieron que se les explicara, pues varios diputados les habían dicho que a causa del socialismo se quedarían sin hijos, pues el gobierno se los arrebataría,¹² y en Guajuato el gobernador Melchor Ortega había cesado a cincuenta profesoras de la localidad porque le habían preguntado a un delegado de la Secretaría de Educación qué era el socialismo, de dónde se derivaba, y qué fin perseguía.¹³ Entre los estudiantes había diversidad de criterio. Sin embargo había también entre ellos gran desorientación y descontento. La "Ju-

⁷ *Ibid.*, pp. 4-5.

⁸ *Ibid.*, pp. 6, 8, 14.

⁹ *Ibid.*, pp. 8, 9.

¹⁰ *Ibid.*, p. 16.

¹¹ *Ibid.*, p. 18.

¹² AGNM, LC, paquete 450-533, legajo 3/5.

¹³ *El Hombre Libre* (12 jul. 1935).

ventud Revolucionaria del Magisterio" se quejaba el 11 de enero de 1935 de que las escuelas primarias, secundarias y normales continuaran "en manos de los mismos profesores que ayer combatieron la reforma". Las alumnas de la escuela normal de Guadalajara respaldaron las actitudes de los maestros opositores y publicaron un manifiesto contra la educación socialista, al juzgar que se les quería convertir

...en un ciego y criminal instrumento para corromper y envenenar los corazones sanos y aun tiernos de toda una generación de inocentes, al transmitirle la ponzoña de tales doctrinas.¹⁴

Y las alumnas de la escuela normal de Aguascalientes decretaron un paro en apoyo de las normalistas de Guadalajara.¹⁵ No parece, por lo demás, que hubiera tolerancia por parte del gobierno o por lo menos que la tolerancia fuera total, porque los ceses se decretaron en todas partes. En Durango, por ejemplo, se cesó a muchas profesoras por no haber asistido a una manifestación en pro de la educación socialista,¹⁶ y lo mismo sucedió en Colima¹⁷ y en Puebla.¹⁸

La situación se hacía cada vez más tensa y las posiciones se tornaban más radicales. El presidente de la república recibía tanto telegramas de apoyo como de protesta:

Suscritos vecinos pueblo Xocatlan, todos padres de familia, respetuosamente patentizamos usted profundo agradecimiento por implantación educación socialista alma conquista definitiva emancipación raza indígena pertenecemos, iluminando nuestra conciencia destroz cadenas opresores clero capitalismo han esclavizado pueblo humilde desde tiempo remoto, retrasando progreso tenemos derecho participar, hacemos especial protesta, adhiriéndonos educación clasista referímonos ofreciendo todo tiem-

¹⁴ *El Hombre Libre* (1º feb. 1935).

¹⁵ *El Hombre Libre* (8 mar. 1935).

¹⁶ *El Hombre Libre* (7 dic. 1934).

¹⁷ *El Hombre Libre* (7 dic. 1934).

¹⁸ *El Hombre Libre* (6 feb. 1935).

po colaborar damos franco apoyo hasta sacrificio vida convictos redundara bien general nuestra patria. (Muchas firmas).¹⁹

Pueblo Ciudad Juárez número mayor cuatro mil manifestación día de ayer repudia educación socialista, pide reforma artículo tercero constitucional sentido devuelva pueblo verdadera libertad enseñanza. Memorial esta fecha Cámara Diputados mayor número firmas confirma misma petición. Pedimos poderosa influencia presidente república. Atentamente, presidente comisión organizadora, Carlos Juárez.²⁰

En vista de que el presidente Cárdenas no respondía a sus peticiones, los padres de familia opositores sabotearon las clases y no enviaron a sus hijos a la escuela. Muchos padres y niños afirmaban que preferían morir antes que aceptar la enseñanza socialista.²¹ Las autoridades escolares de Nayarit, por ejemplo, no supieron cómo enfrentar el problema. Al principio el gobierno dictó medidas enérgicas para los padres de familia que no mandaran a sus hijos, pero el procedimiento no funcionó. Después se organizaron kermeses con entrada gratuita para los niños, con el resultado de que éstos asistían a las kermeses y luego no iban a las clases.²² En Puebla las cosas se radicalizaron y, según *El Hombre Libre*, la misma sociedad organizó el boicot contra las familias que enviaban a sus hijos a las escuelas, suspendiéndoles el crédito en los comercios y aislándolos en las diversiones públicas.²³ La secretaria general del gobierno del estado tuvo que girar una circular a los presidentes municipales para que se exigiera a los padres de familia que enviaran a sus hijos a las escuelas e impusieran a los desobedientes multas de uno a veinte días de cárcel.²⁴ En Michoacán el secretario particular del gobernador

¹⁹ Vecinos de Alcozanca, Guerrero, a Lázaro Cárdenas (11 feb. 1935), en AGNM, LC, paquete 450-533, legajo 3-20.

²⁰ Vecinos de Ciudad Juárez, Chihuahua, a Lázaro Cárdenas (ago. 1935); en AGNM, LC, paquete 430-533, legajo 3/20.

²¹ *El Hombre Libre* (4 feb. 1935).

²² *El Hombre Libre* (18 abr. 1935).

²³ *El Hombre Libre* (18 mar. 1935).

²⁴ *El Hombre Libre* (29 mar. 1935).

también envió un telegrama a los presidentes municipales para pedirles que llamaran a todos los padres de familia de su jurisdicción y les advirtieran que si en el término de un mes no enviaban a sus hijos a la escuela el gobierno ordenaría la clausura de los templos, y se cancelarían las licencias a los sacerdotes.²⁵

En varias partes del país hubo enfrentamientos violentos. En Guadalajara una manifestación al grito de "abajo y muera el socialismo" recorrió las calles de la ciudad hasta el palacio de gobierno, donde se entregó una protesta contra la educación socialista. Los manifestantes fueron acallados frente al palacio "por los mortíferos disparos de ametralladoras y pistolas... Los muertos pasan de doce, los heridos se aproximan a cien y los golpeados pueden contarse por centenares".²⁶ El ambiente se exacerbaba con la aparición de volantes que herían los sentimientos:

Niño o joven:

Si tus tiránicos padres no te dejan ir a las escuelas que la revolución constituyó para tí, **DESPRÉCIALOS**; ningún favor ni gratitud les debes ya que no fuiste fruto de dolor sino de vil **PLACER**. Ellos quieren tenerte siempre en el obscurantismo fanático y egoísta de su férula despótica; quieren que sigas siendo esclavo abyecto de sus estúpidos caprichos, como ellos lo fueron de sus retrógrados ancestros: **ÓDIALOS**...

Tus padres y los curas se han aliado para oprimirte y exproliarte. Únete con los maestros revolucionarios de nuestras escuelas, y ellos, con su orientación socialista, te enseñarán a ser libre. Las escuelas se aprietan de niños y de jóvenes que tienen hambre y sed de justicia proletaria.

No te quedes atrás; rompe el yugo bestial de tu llamado padre o de tu llamada madre y corre a reunirte con tus compañeros libres que están en las escuelas de la revolución haciendo causa común con tus protectores: **LOS MAESTROS SOCIALISTAS**.

Coyoacán, D. F., febrero 10 de 1935
Bloque de Jóvenes Revolucionarios del D. F.²⁷

²⁵ *El Hombre Libre* (21 jun. 1935).

²⁶ *El Hombre Libre* (11 mar. 1935).

²⁷ *El Hombre Libre* (13 feb. 1935).

Los Jóvenes Revolucionarios negaron ser los autores de este volante y culparon al clero.

Poco a poco se enfriaron los ánimos y los padres de familia comenzaron a enviar a sus hijos a las escuelas. En algunos casos, por presión del gobierno; en la mayoría, porque la mayor parte de los maestros no enseñaba la tan temida doctrina socialista, sino que seguía enseñando lo mismo. El gobierno tuvo que tolerar esta situación, porque era difícil cambiar a todos los maestros y porque gran parte de las autoridades locales estaban controladas por terratenientes, caciques y curas, contrarios a la educación socialista.

La iglesia, que durante el debate había permanecido un tanto pasiva, comenzó sus ataques virulentos contra la enseñanza socialista después de la aprobación del nuevo artículo tercero. La iglesia defendía como derecho natural el de los padres para educar libremente a sus hijos sin la intromisión del estado y condenaba al socialismo por atentar contra el derecho natural de la propiedad privada y fomentar el odio y la lucha de clases. Una carta pastoral colectiva de ocho arzobispos, veintinueve obispos y dos vicarios de la iglesia católica de México estableció que los padres de familia no podían "poner a sus hijos en ningún colegio o escuela que enseñe el socialismo, lo admita o aparente admitirlo, y pecan mortalmente y no pueden ser absueltos si no les sacan de tales establecimientos o si sinceramente no prometen sacarlos. Lo que se dice de los padres de familia, entiéndase también de los que hacen sus veces".²⁸

Tal actitud de la iglesia mexicana estuvo respaldada por el Vaticano, que, a través de su secretario de Estado, cardenal Pacelli, envió a México unas *Instrucciones sobre la conducta que el episcopado y los fieles han de observar acerca de la enseñanza socialista impuesta por el gobierno mexicano*, en las cuales pedía a los obispos que dirigieran todas sus energías a multiplicar todas las escuelas familiares y demás instituciones para educar cristianamente a la juventud o a corregir las des-

²⁸ *El Hombre Libre* (20 ene. 1936).

viaciones de la escuela oficial. Además prohibía a los católicos firmar los documentos que exigía el gobierno para que pudieran abrir escuelas.

De acuerdo con tales instrucciones, muchos curas se dedicaron a luchar contra la educación socialista. Muchos de ellos fueron acusados de hacer campañas,²⁹ de imprimir volantes,³⁰ o de excomulgar a los padres que tuvieran a sus hijos en las escuelas oficiales.³¹ Sin embargo hubo algunas excepciones, como la del sacerdote Esteban Parmenas, quien apoyó el socialismo a excepción de su ateísmo. El sacerdote citaba autoridades de la iglesia que condenaban la propiedad privada y acusaba al clero mexicano de haberse separado de la verdadera doctrina de Jesucristo, verdadero "primer socialista". Parmenas llegó a pedir al gobierno que fomentara la formación de un clero revolucionario que trabajara de acuerdo con los ideales del gobierno, en favor del pueblo.³²

Como ya dijimos, muchos padres de familia prefirieron las multas o la cárcel a enviar a sus hijos a las escuelas oficiales, y Cárdenas tuvo que enviar un mensaje a los gobernadores, en mayo de 1937, pidiéndoles que procuraran persuadir a los padres de familia de que la reforma del artículo tercero había proscrito el laicismo por su falta de contenido ético y lo había sustituido por la educación socialista que representaba una tendencia altruista encaminada a afirmar los lazos de confraternidad entre los mexicanos. Cárdenas pedía también que se alentara a los campesinos a orientar a sus hijos hacia la explotación de los vastos recursos naturales del país.³³ Sólo algunos gobernadores contestaron los mensajes. La respuesta del gobernador de Sonora muestra hasta dónde había llegado la desorientación creada por los enemigos de la escuela socialista. El gobernador se quejaba de que era muy difícil con-

²⁹ *El Machete* (31 ago. 1938).

³⁰ *El Machete* (24 mar. 1937).

³¹ *AGNM, LC*, paquete 430-533, legajo 3/20.

³² *Idem.*

³³ *Idem.*

seguir alumnos para la Escuela de Aprovechamiento Agrícola, pues entre los campesinos había corrido la versión de que a los estudiantes se les daría instrucción militar y luego se les enviaría a España.³⁴ En algunos estados la situación ameritó medidas drásticas. El congreso del estado de Michoacán dictó una ley que establecía que para que pudiera darse curso a cualquier petición, ante alguna autoridad del estado o de los municipios, el peticionario necesitaba exhibir un certificado expedido por el director de la escuela oficial del área de su domicilio, en que constara que sus hijos estaban inscritos en la escuela y que recibían la educación socialista.³⁵ Y claro, surgieron escuelas clandestinas.³⁶

Es cierto, sin embargo, que algunas veces las mismas autoridades educativas se encargaban de encender más las pasiones, como en el caso de esta circular del director de Educación de Sonora:

Figurando en algunos folletos la bandera hispanoamericana, en la cual aparecen tres cruces con que ha sido simbolizado el descubrimiento de América, y considerando improcedente por todos conceptos que los niños continúen recibiendo la influencia del signo del cristianismo, se hace de su conocimiento que, al tratar ante los alumnos el asunto relativo al simbolismo de la bandera, se exprese de una manera categórica que, dentro de la ideología actual y dentro de los postulados de la escuela socialista, en lugar de esas tres cruces figurarán un arado, un yunque y un sol, que representan al agricultor, al obrero y a la nueva era de vida social, respectivamente.³⁷

LOS PRINCIPALES PROBLEMAS surgidos entre los maestros mismos fueron ocasionados por las luchas sindicales, que obedecían, más que a diferencias ideológicas, a las luchas políticas

³⁴ *Idem.*

³⁵ *El Hombre Libre* (9 sep. 1935).

³⁶ *El Hombre Libre* (20 oct. 1935).

³⁷ *El Hombre Libre* (13 mayo 1935).

y/o a los intereses personalistas de los líderes magisteriales. Hay que recordar que, a pesar de que la participación de los maestros en la revolución fue muy importante,³⁸ una vez institucionalizada ésta no se preocupó por ellos. La situación económica de los maestros siguió siendo muy precaria, por lo que tuvieron que organizarse para luchar por sus derechos. El profesor Gildardo F. Avilés fundó en tiempos de Madero la "Sociedad de Dignificación del Magisterio", que elaboró un proyecto de ley de garantías aprobado por la Cámara de Diputados, pero no por la de senadores.³⁹ En 1924 un grupo encabezado por David Vilchis fundó la "Unión Sindicalista de Profesores del Distrito Federal", afiliada a la Federación de Sindicatos Obreros. La organización tropezó con los prejuicios de los trabajadores intelectuales hacia los trabajadores manuales y la oposición de la Secretaría de Educación Pública, que amenazó al profesorado con el cese. Por otra parte, numerosos maestros vieron con prevención el sindicato, ya porque lo consideraban institución política, ya por sectarista e inútil, puesto que los empleados públicos no podían sindicalizarse. No obstante la Unión Sindicalista, gracias a sus elementos jóvenes, estuvo dispuesta a romper con los moldes y demostrar que los trabajadores intelectuales debían sindicalizarse para contribuir a la obra de justicia social perseguida por los trabajadores manuales.⁴⁰

En 1926, bajo los auspicios de la Confederación Regional de Obreros de México (CROM), se fundó la Federación Nacional de Maestros. El licenciado Vicente Lombardo Toledano fue su primer secretario general y uno de sus fundadores, y en un discurso hizo un llamado a la unificación nacional del magisterio en las luchas revolucionarias. A través de la organización anterior se sentó el precedente en México de que el estado se considerara patrón.⁴¹

Lombardo se preocupó mucho por organizar al magisterio,

³⁸ GONZÁLEZ NAVARRO, 1970, p. 127.

³⁹ AVILÉS F., 1938, p. 44.

⁴⁰ *Federación de Sindicatos*, s. f., pp. 239-240.

⁴¹ LOMBARDO TOLEDANO, 1966, p. 33.

pero los maestros, por su incapacidad legal para sindicalizarse, tuvieron en realidad que afiliarse a la CROM. En la octava convención de esta organización (agosto de 1927) Lombardo presentó las bases doctrinarias con respecto al problema:

1. La CROM reconoce que el trabajador intelectual tiene los mismos derechos y obligaciones dentro de las organizaciones sindicales obreras y respecto del estado que los trabajadores manuales.

2. Para los efectos sindicales, se entiende por trabajador intelectual al titular de un grado universitario o escolar, o al trabajador que haga una labor técnica, científica o literaria cuando preste sus servicios mediante remuneración y condiciones fijas en alguna empresa, institución o persona.

3. El estado se considera patrón de los trabajadores intelectuales cuyos servicios utilice.

4. Las agrupaciones de intelectuales que no reúnan los requisitos citados en el inciso 2, como las asociaciones de investigación científica, de difusión de la cultura, mutualistas o recreativas, sólo se considerarán agrupaciones fraternales de los sindicatos obreros.⁴²

Por esa misma época Rafael Méndez Aguirre fundó la Federación de Maestros Socialistas, de manera que para septiembre de 1929, cuando la Secretaría de Educación convocó un congreso nacional de educación para tratar el tema de la conveniencia de la coeducación, el maestro Vilchis, con el apoyo de Lombardo, aprovechó la oportunidad para crear la Confederación de Organizaciones Magisteriales de la República Mexicana.⁴³

En 1930 se organizó la Unión de Directores e Inspectores Federales de Educación, encabezada por Luis Tijerina Almaquer, Dolores Medina, Eliseo Bandala, Celerino Cano y otros destacados educadores ligados con el medio rural. Para darle

⁴² LOMBARDO TOLEDANO, 1927, pp. 27-30.

⁴³ Entrevista con Miguel Arroyo de la Parra (México, 22 jul. 1974).

mayor fuerza a su organismo y una base de sustentación masiva, promovieron la constitución de una central que contara en su seno al magisterio rural que crecía cada año en forma considerable.⁴⁴ Esta organización representaba la estructura burocrática de control de los maestros rurales. Se formó como reacción de parte de la Secretaría frente a los maestros urbanos, fundamentalmente los del Distrito Federal, que luchaban por aumentos de salarios.⁴⁵ Posteriormente, en marzo de 1932 se fundó en Guadalajara la Confederación Mexicana de Maestros (CCM) con base en la Unión de Directores e Inspectores Federales de Educación. En la junta directiva estaban Luis Tijerina y Celerino Cano. Según el profesor Lozano Ceniceros la plataforma de lucha de la CMM tenía ideas muy avanzadas y establecía la necesidad de ligar su lucha a las de los obreros y campesinos. Su acción fue inmediata:

Al Comité Ejecutivo Nacional del profesor Bonfil correspondió la oportunidad de solicitar el primer aumento para los maestros federales de todo el país... [que] les fue negado inicialmente por el licenciado Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, pero que después de una entrevista con el general Abelardo Rodríguez, presidente de la república, se les concedió.⁴⁶

Por su carácter burocrático, la CMM controló al principio a la mayoría de los maestros rurales. Pero no todos estaban de acuerdo en su progresismo y además no tardó en entrar en conflicto con las organizaciones de Vilchis y de maestros socialistas, marxistas independientes o comunistas que lucharon por el control de los maestros rurales, con la bandera de asegurar la misma situación para los maestros rurales que la que tenían los urbanos. Un grupo de maestros formado en una visión revolucionaria internacionalista organizó en 1934 la Liga de Trabajadores de la Enseñanza, afiliada a la

44 SÁNCHEZ, 1965, p. 55.

45 Entrevista con Ismael Rodríguez Aragón (México, 29 dic. 1974).

46 LOZANO CENICEROS, 1966, p. 83.

Internacional de Trabajadores de la Enseñanza con sede en París e influida por el Partido Comunista.⁴⁷

Por esta época se dejó sentir en México, como en todos los países de América Latina, la crisis económica del 29, que dejó a muchos maestros sin empleo. Estos maestros agitaron en las barriadas para que la gente pidiera escuelas. En las manifestaciones participaron no sólo los padres de familia que no tenían escuelas para sus hijos, sino también muchos descontentos con el régimen. Toda esa inquietud hizo que el sindicalismo continuara durante el gobierno del general Cárdenas. En 1935 se unieron la Liga de Trabajadores de la Enseñanza, la Federación de Maestros Socialistas del D. F., la Confederación de Organizaciones Magisteriales de la República Mexicana, y la Confederación Mexicana de Maestros, y formaron el Frente Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza. El Frente hizo suyas las demandas de la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza y en su programa estaba luchar contra la reducción de los presupuestos de educación pública, contra la disminución de los sueldos del personal de enseñanza, por los derechos de éste y contra el aumento de horas de trabajo.⁴⁸

El Frente sirvió de base para la organización en 1936 de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza a la cual se agregó el Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza Superior Campesina, originado este último en los profesores que se desempeñaban como tales en las misiones culturales y en las escuelas regionales campesinas. Además se integraba la citada Confederación con sindicatos, federaciones y ligas de lucha diseminadas en todo el país, tales como la Liga Nacional de Maestros Nacionalistas, la Federación Coahuilense de Sindicatos de Maestros, el Sindicato de Maestros Municipales de Veracruz, y la Confederación Unitaria del Sureste de Trabajadores de la Educación.⁴⁹

⁴⁷ Entrevista con Miguel Arroyo de la Parra (México, 22 jul. 1974).

⁴⁸ *Excelsior* (25 abr. 1935).

⁴⁹ Entrevista con Alfonso Ramírez Altamirano (México, 12 sep. 1974).

La Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza "se lanzó a una campaña abierta de proselitismo y reivindicaciones para el magisterio, organizando en cada estado de la república sindicatos únicos con los maestros federales y los que dependían de los gobiernos locales, los que de inmediato presentaron pliegos de peticiones a los gobernadores, provocándose paros y movimientos huelguísticos que, a veces, originaban choques entre los maestros y represiones violentas de las autoridades".⁵⁰ Ante esta acometida de los sectores magisteriales no controlados por el gobierno, la Confederación Mexicana de Maestros organizó la Unión Nacional de Encauzadores Técnicos de la Educación, que no era más que la nueva cara de la Unión de Directores e Inspectores Federales de Educación.

El presidente Cárdenas se mostró preocupado por estos conflictos intermagisteriales y conminó a los dirigentes a promover una verdadera unificación. Así, en 1937, como producto de la unión de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, de la Confederación Mexicana de Maestros, y de la Unión Nacional de Encauzadores Técnicos de la Educación, surgió la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza. La unidad fue posible gracias al compromiso de los directivos de la Unión Nacional de Encauzadores y del Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza Superior Campesina de no participar en el nuevo comité. Según Ramírez Altamirano, la desaparición de la Unión Nacional de Encauzadores trajo como consecuencia la pérdida de autoridad de los inspectores escolares, lo que acarreó una baja en el rendimiento del trabajo escolar.⁵¹ Uno de los líderes magisteriales, y miembro del Partido Comunista, Gaudencio Peraza, se quejó en la Conferencia Pedagógica celebrada en el Distrito Federal de que "su entusiasmo por la organización sindical los llevó a cometer el error de considerar que ésta era más

⁵⁰ LOZANO CENICEROS, 1966, p. 83.

⁵¹ Entrevista con Alfonso Ramírez Altamirano (México, 12 sep. 1974).

importante que su propio trabajo educativo". Peraza acusaba a los mismos comunistas de tal error, y concluía: "no es digno de llamarse maestro revolucionario el maestro que no estudie y que no trabaje bien".⁵²

A pesar de los esfuerzos, la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza no alcanzó la unidad y, un año después, según Enrique W. Sánchez, la Confederación de Trabajadores de México que fundó Lombardo en 1936, a través de su secretario de acción educativa, David Vilchis, inició una serie de maniobras para controlarla.⁵³ Un nuevo congreso dio nacimiento al Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana en febrero de 1938, pero tampoco éste dejó satisfechas a todas las facciones. Y siguieron las pugnas internas, sobre todo entre los grupos de acción socialista (Vilchis-Lombardo) y el grupo del Partido Comunista. El 5 de diciembre de 1938 el general Cárdenas expidió el *Estatuto jurídico de los trabajadores al servicio de los poderes de la unión*, lo que permitió a los maestros tener su propio sindicato. Pero la unidad definitiva no se alcanzaría hasta el 30 de diciembre de 1943, cuando se organizó el actual Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Entre tanto, el Frente Nacional Revolucionario de Maestros sostuvo enfrentamientos con el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana controlado por los comunistas. Éstos sostenían que los del Frente estaban suspendidos de sus derechos sindicales, y cuando se trató de renovar la directiva de la sección 86 del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, en la Escuela Vocacional 4, los del Frente no pudieron entrar y tuvieron que quejarse en la redacción de los periódicos.⁵⁴ Casi por los mismos motivos se separaron del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana los maestros de la 16a. zona escolar (Michoacán).⁵⁵ Estos problemas repercutieron hasta en

⁵² PERAZA, 1938, pp. 27, 28, 36.

⁵³ SÁNCHEZ, 1965, p. 55.

⁵⁴ *Excelsior* (1º oct. 1940).

⁵⁵ *Excelsior* (30 jul. 1940).

la Casa de Salud del Magisterio, donde estalló una huelga para protestar porque se quería hacer de dicha casa "un sanatorio en que se atiende únicamente a los comunistas".⁵⁶

Las pugnas intersindicales no eran nuevas, pero se agudizaron durante el régimen cardenista por las posibilidades que tenían los líderes magisteriales de distintas corrientes ideológicas para manipular políticamente. Lombardistas y comunistas luchaban entre sí por controlar al magisterio (y a los trabajadores en general), pero se unían para luchar contra el enemigo común: los trotskistas. Las actividades del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana lo hacían aparecer como instrumento del partido comunista, por lo que la Federación de Trabajadores de la Enseñanza del D. F., controlada por Vilchis, proclamaba que "lo primero que debe hacerse es salvaguardar las conquistas de la revolución mexicana en beneficio de la clase productora del país", y que cualquiera desviación de derecha o de izquierda sólo podía conducir a "consecuencias funestas".⁵⁷

Dentro de este cuadro de conflictos, cada director de escuela, cada inspector o director de educación, realizaban su propia política personal o la de su grupo y se cambiaba, admitía o suprimía maestros de acuerdo con esos intereses. Las luchas sindicales degeneraron en pugnas político-demagógicas cuyos objetivos eran controlar el mayor número de maestros y lograr los puestos mejor remunerados con el menor esfuerzo. Muchos de los llamados reaccionarios aparecieron de la noche a la mañana convertidos en furibundos jacobinos partidarios de la educación socialista. Pero al amparo de carnets o de presiones políticas se perjudicó a muchos maestros eficientes.⁵⁸ El resultado a la postre fue la pérdida de la autonomía sindical, ya que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación se convirtió en apéndice del estado y en un trampolín para ganar puestos políticos.

⁵⁶ *Excelsior* (25 jul. 1940).

⁵⁷ *El Popular* (2 nov. 1938).

⁵⁸ Entrevista con Ramón García Ruiz (Guadalajara, oct.-nov. 1975).

LOS PRINCIPALES CONFLICTOS surgidos entre maestros y autoridades federales y estatales fueron alimentados por motivos salariales o de política educativa. Las relaciones entre los maestros y Cárdenas fueron en general buenas. Los maestros, casi en su totalidad, activa o pasivamente, lo respaldaron. Y Cárdenas, por su parte, buscó la unidad del magisterio, se preocupó por resolver el problema de salario y duplicó el presupuesto educativo.⁵⁹ Desde el primer año de su gobierno acogió una iniciativa del secretario de Educación para pedir a los gobernadores que los sueldos de los maestros tuvieran prioridad sobre los demás gastos y que los estados dedicaran el 40% de su ingreso a la educación pública.⁶⁰ Pero esto no eliminó las huelgas magisteriales y las quejas constantes de maestros por todo el país por malos tratos, ceses, falta de pago y abuso de autoridad de los gobernadores.

Las huelgas magisteriales fueron un problema constante durante el régimen cardenista por la mala situación económica que prevaleció en todo el mundo. En 1935 la huelga estalló en el estado de México y se repetiría en 1940. En 36 la declararon en Tamaulipas, repetida en 38, año en que también la hubo en Chihuahua. Pero el año más agitado fue el de 1939, al cesar su actividad los maestros de Aguascalientes, Chiapas, Tamaulipas y Veracruz. Las causas generales fueron salariales o la falta de pago de sueldos, cosa que por ese tiempo sucedía muy a menudo. Casi todos los maestros se quejaban de que los sueldos no les alcanzaban para vivir, y parece que no era una queja exagerada si consideramos que en Chiapas un maestro estatal ganaba sesenta pesos y un federal ochenta, y según estudios hechos por la Agencia General de Economía Nacional se necesitaban 183 pesos para llevar una vida modesta en una zona de carestía como Chiapas.

Claro que no todos los maestros estuvieron de acuerdo con las huelgas y a menudo se acusó a los comunistas de pro-

⁵⁹ *Seis años*, 1940, p. 233.

⁶⁰ *Excélsior* (6 sep. 1935).

vocarlas.⁶¹ Algunas veces los maestros se opusieron a ellas por hacerse en tiempo de exámenes finales y dañar a los estudiantes.⁶² En otras, por las exageradas exigencias que presentaban, como en el caso del magisterio del estado de México que pedía becas para los hijos de los maestros, pasajes gratuitos en camiones y ferrocarriles durante las vacaciones, cuatro meses para maestras en estado de gravidez, horario continuo, abo- lición de certificado de permanencia (documento que certifi- caba que asistían al lugar asignado), y libros.⁶³

Los problemas directos con las autoridades estatales se agu- dizaron por el caciquismo. Los gobernadores y los directores estatales de educación desataron muchas persecuciones de maes- tros que fueron cesados o encarcelados. A principios de 1936 fueron cesados en el estado de México dos mil maestros so pretexto de un reajuste que no tenía otra finalidad que supri- mir en sus empleos a cuatrocientos maestros que no estaban de acuerdo con la política arbitraria que llevaba a cabo el gobierno de dicho estado.⁶⁴ Los maestros de Durango acusaron al gobernador Enrique Calderón de perseguirlos por cumplir con el artículo tercero, y a los gobernadores de Sinaloa, Mi- choacán, Chiapas y Puebla de cesar profesores sin razón al- guna.⁶⁵ El gobernador de Zacatecas encarceló a los dirigentes huelguistas y luego los obligó a barrer los paseos públicos. Y no fue lo peor, ya que, según *El Popular*, una de las mayores persecuciones fue la llevada a cabo por el gobernador de Sonora.⁶⁶

Algunas veces los maestros se quejaron ante el presidente. La Confederación Nacional de Organizaciones Magisteriales así lo hizo por la injusta represión hecha en Yucatán contra los maestros activistas que organizaban sindicatos de peones agrícolas. Con motivo de una manifestación de apoyo a los

⁶¹ *Excelsior* (14 oct. 1940).

⁶² *Excelsior* (7 nov. 1940).

⁶³ *Excelsior* (14 nov. 1940).

⁶⁴ *Excelsior* (8 ene. 1940).

⁶⁵ *El Popular* (24 ago. 1938).

⁶⁶ *El Popular* (7 ago. 1938).

tranviarios del Distrito Federal y a los ferrocarrileros, fueron aprehendidos maestros, estudiantes, campesinos y trabajadores.⁶⁷ El presidente Cárdenas ordenó una averiguación y el gobernador de Yucatán alegó que la manifestación había sido subversiva e intentada, sin permiso de la autoridad, por sindicatos blancos minoritarios en increíble concierto con maestros rurales extraídos de ex-estudiantes sistemáticamente huelguistas.⁶⁸

La mayor parte de los conflictos locales también fue de carácter laboral, pero los hubo político-gremiales y político-sociales. Los primeros surgieron por problemas del control que deseaban ejercer los gobernadores sobre los sindicatos de maestros y las divisiones que fomentaban para crear organizaciones incondicionales. Los político-sociales surgieron al inmiscuirse los maestros en las organizaciones de campesinos y chocar con los terratenientes, protegidos muchas veces por los gobernadores.

La politiquería sindical de algunos maestros también provocó conflictos. El coronel Ramón Rodríguez Familiar, gobernador de Querétaro, llegó a quejarse ante el presidente de que la escuela socialista no prosperaba en su estado por diversas causas, pero en especial porque

...luchas internas en el magisterio, pugnas con las autoridades escolares, agitaciones estériles y abandono frecuente de las labores han disminuido mucho la eficacia de la enseñanza y la confianza de los padres de familia.

Por ello el gobernador pensaba que era necesario "restablecer la disciplina perdida por el magisterio y revivir el hábito de trabajo, casi extinto en este importante sector social".⁶⁹

ADemás DE SUS CHOQUES con autoridades locales, los maestros también tuvieron problemas con padres de familia, curas, te-

⁶⁷ Informe a Cárdenas del oficial mayor Rafael Molina Betancourt (11 mar. 1934), en AGNM, LC, paquete 428-533, p. 19.

⁶⁸ *Idem.*

⁶⁹ AGNM, LC, paquete 430-533, legajo 3/20.

rratenientes y autoridades municipales, a causa de su anticlericalismo, abandono de clases o compromiso a favor de la reforma agraria, aunque muchas veces es difícil discernir motivos.

Los maestros parecen haber entendido en dos formas la práctica de la educación socialista: como la lucha por la tierra y/o como la lucha contra el fanatismo. Esta última idea los llevó a tomar una posición anticlerical o antirreligiosa. Lo mismo sucedió en el asunto de la tierra, y de maestros pasaron a convertirse en líderes campesinos. Según Luis Chávez Orozco, los maestros rurales dejaron de pensar que su tarea era enseñar a leer y escribir y convirtieron "la reivindicación de los explotados" en su principal ocupación.⁷⁰ Puede afirmarse que la mayor parte de los hechos sangrientos en contra de los maestros tuvo origen en este liderazgo. El profesor Luis Álvarez Barret lo veía muy claro en el caso de Yucatán:

Quando los hacendados comenzaron a luchar contra la reforma que se les venía encima inexorablemente, señalaron al maestro de escuela como su principal enemigo y no se equivocaron. Los primeros actos revolucionarios que presionaron al gobierno del estado para acelerar la reforma fueron manifestaciones de campesinos encabezadas por maestros rurales.⁷¹

Hay que recordar, sin embargo, que el mismo Cárdenas en sus mensajes a los maestros les pidió convertirse en auxiliares importante del campesino en su lucha por la tierra, por lo cual *El Nacional* afirmaba que la escuela rural había completado la reforma agraria al asentarse no sólo en las leyes sino en las conciencias.⁷² Por tal razón los maestros no dudaron en escribir al presidente pidiendo protección contra las actividades de los terratenientes. La sección del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana con base en San Luis Potosí pidió garantías para los maestros.

⁷⁰ CHÁVEZ OROZCO, 1939, p. 12.

⁷¹ ÁLVAREZ BARRET, 1938, p. 4.

⁷² *El Nacional* (27 dic. 1939).

federales que laboraban en el municipio de Villa de Arriaga “y que se encuentran juntamente con los ejidatarios a merced de una partida de rebeldes que comanda un individuo de nombre José Vázquez y que está al servicio de los hacendados que fueron afectados con el reparto de tierras”. En igual forma se encontraban los maestros de Ahualulco del Sonido Trece, donde operaba una partida de asaltantes bien armada y equipada.⁷³ La Federación Local de Trabajadores de Uruapan denunciaba al presidente el salvaje atropello de que había sido víctima el profesor director de la escuela de Taretan, a manos de un terrateniente que ocupaba la presidencia municipal, por organizar a los campesinos. Por su parte, los maestros federales Palemón Díaz y Glafira S. de Díaz, de Santiago, municipio de Tetipac, Guerrero, informaban al presidente que, por ayudar a los agraristas a gestionar adquisición de tierras, los rebeldes Pablo y Gumersindo Flores los habían amenazado de muerte.⁷⁴

Casos similares se multiplicaron por todo el país, ya que no sólo los maestros aislados, sino también los de las misiones culturales jugaron un papel en la reforma agraria. El estado de Morelos imprimió un periódico mural llamado *Barbecho* en la normal rural de Oaxtepec, que era repartido a otras misiones y utilizado como instrumento de concientización de campesinos. Hablaba de la explotación, de la necesidad de organización y del derecho a la posesión de la tierra. A pesar de esta labor, hubo quejas de campesinos contra el abuso de los maestros. Algunos maestros querían los frutos de la parcela escolar o llegaban a obligar a los campesinos a que se las trabajaran.

En cuanto al anticlericalismo, muchos maestros entendieron esta actividad como la lucha contra el fanatismo y los prejuicios de que hablaba el artículo tercero constitucional, y a veces vieron esa lucha como básica para solucionar los problemas económicos y culturales del pueblo. Pero el anticleri-

⁷³ AGNM, LC, paquete 431-533, exp. 3/106.

⁷⁴ AGNM, LC, paquete 430-533, exp. 3/14.

calismo tampoco fue una acción espontánea o puramente subjetiva de los maestros, puesto que el texto del nuevo artículo tercero daba pie a tal actitud y las altas autoridades educativas los impulsaban. *El Hombre Libre* transcribía una circular enviada por la Dirección de Educación Federal y que debían firmar los maestros federales al tomar posesión de sus planteles:

Yo, ante esa Dirección de Educación Federal, declaro solemnemente aceptar sin taxativa de ninguna clase el programa de la escuela socialista y ser su propagandista y defensor; declaro ser ateo, enemigo irreconciliable de la religión católica, apostólica, romana, y que haré esfuerzos para destruirla, desligando de la conciencia todo culto religioso y estar dispuesto a luchar contra el clero en el terreno donde sea necesario...⁷⁵

Y los maestros, como individuos, llegaron a algunos excesos. Jesús Coello, inspector de la primera zona escolar de Chihuahua, pidió a los profesores que borrarán en los niños la idea de la existencia de Dios, mandando a los niños a buscarlo por todas partes para que al no encontrarlo se convencieran de su inexistencia.⁷⁶ Otros maestros usaban un ejemplo parecido: escogían dos macetas con plantas; una recibía el cuidado del maestro y la otra la dejaban al cuidado de Dios, con los resultados previstos. La planta seca demostraba que Dios no existía.⁷⁷ Los maestros de Tepic incitaron a los campesinos a colgar de los árboles o de los postes telegráficos a los pocos curas que quedarán.⁷⁸ Otros maestros derribaron cruces, quemaron santos y tomaron las alcancías de las iglesias para mejorar las escuelas, e incluso subieron a los púlpitos para atacar la religión. Y, claro, si el maestro tenía cierta autoridad sobre la comunidad no sucedía nada, pero en caso contrario perdía la vida.⁷⁹

⁷⁵ *El Hombre Libre* (19 mar. 1935).

⁷⁶ *El Hombre Libre* (20 feb. 1935).

⁷⁷ Entrevista a S. Robles Gutiérrez (21 mayo 1972).

⁷⁸ *El Hombre Libre* (20 nov. 1936).

⁷⁹ Entrevista al profesor Manuel M. Cerra.

No faltaron casos en que los maestros utilizaran a los niños para sus actividades políticas. En Manzanillo los maestros obligaron a sus alumnos a subir a un barco ruso para rendir homenaje a la bandera soviética al son de "La Internacional", y en Mexicali el director de la escuela "Juárez" ocupó alumnos como vendedores del periódico *El Machete*.⁸⁰ Justamente "La Internacional" causó grandes problemas, sobre todo porque en algunas ocasiones sustituía al himno nacional. El ondear la bandera roja y cantar "La Internacional" substituyendo a los símbolos nacionales causó también problemas porque se acusó a los maestros de destruir el concepto de patria. El Partido Comunista se vio obligado a condenar la actitud de los maestros izquierdistas que reducían la reforma escolar a la enseñanza de frases izquierdistas.⁸¹

Estas acciones anticlericales y antirreligiosas de los maestros llevaron a Manuel Gamio a proponer al presidente Cárdenas, en 1936, la elaboración de una cartilla socialista para los maestros rurales que ayudara a impedir malas interpretaciones. Y los excesos llevaron al mismo Partido Comunista a condenar tales acciones anticlericales, achacándolas a los residuos de la escuela racionalista. En su conferencia de 1938 aprobó entre las tareas concretas de la campaña de educación popular el "no ofender las creencias religiosas ni hacer gala de furioso anticlericalismo".⁸²

Lo que es curioso es que haya habido pocas protestas sobre los libros de texto. Las que encontramos tienen un tono parecido a la protesta del Frente Único Nacional de Padres de Familia de Tamaulipas:

La indignación de los padres de familia sube de punto al tener a la vista los detestables libros de texto que, como *Libérate*, *Serie vida*, *Simiente*, *Madre tierra*, etc., se quieren poner en manos de la niñez para despertar en ella el odio contra todo lo que signifique superioridad moral o económica ganada

⁸⁰ *Excelsior* (16 feb. 1937).

⁸¹ *Hacia una educación*, 1938, p. 72.

⁸² *MAYO*, 1964, p. 31.

con la perseverante labor en el estudio, en la ciencia, la industria o el comercio. A todos aquellos que marchan en las avanzadas del progreso humano, descollando en cualquiera actividad por honesta y legítima que sea, los califica la insensatez comunista, reflejada en los libros de texto citados, como explotadores, tomando el vocablo en el sentido despectivo de los derechos del obrero.⁸³

Los obispos sí condenaron los libros de texto “por contener positivos errores de diversos órdenes”, por lo que el hecho de que casi no haya quejas por parte de los padres nos hace sospechar que tal vez los maestros no los usaron o los usaron en las partes que no eran polémicas.

Mucho se ha hablado de los maestros asesinados durante el cardenismo, pero no fue éste un fenómeno nuevo, ya que desde antes de ese período habían sido asesinados algunos maestros rurales. Lo que sucedió fue más bien un aumento del número. La causa que frecuentemente se aludió en los atentados fue “la funesta enseñanza que se ha dado en implantar en todas las escuelas”,⁸⁴ aunque también se atribuyeron a otras causas políticas. Algunas veces los agravios no pasaron de una buena paliza propinada a los mentores, tal como le sucedió a Josefina Lechuga, de la congregación de Maravilla, atacada por madres de familia furiosas “porque impartía la educación socialista”.⁸⁵ Otras veces el ataque se inició con un apedreamiento y terminó con el incendio de la escuela. Eso sucedió a la directora de una escuela en Acámbaro, María Guadalupe Álvarez, quien se atrevió a advertir a los padres de familia que sus protestas contra la escuela socialista podrían causarles sanciones. Enfurecidos, los padres la apedrearón, y la maestra, refugiada en la escuela, casi resultó quemada viva, salvándose de milagro.⁸⁶

Algunas muertes estaban relacionadas con la clausura de

⁸³ AGNM, LC, paquete 430-533, legajo 3/20.

⁸⁴ *El Hombre Libre* (20 mar. 1935).

⁸⁵ *El Hombre Libre* (1º mayo 1935).

⁸⁶ *El Hombre Libre* (5 abr. 1935).

cultos: En Contepec, Michoacán, el maestro José Trinidad Ramírez fue asesinado por una turba de indígenas después de la suspensión de cultos:

Alguien propaló la versión de que el profesor Ramírez iba a dar las primeras clases en materia socialista, y una gran cantidad de individuos se dirigió al plantel, ubicado en un lugar cercano a la presidencia municipal del lugar; avanzó hacia el maestro y, sin darle tiempo a defenderse, lo atacó con piedras y garrotes, produciéndole una prolongada agonía.

Las autoridades no intervinieron dizque para no correr la misma suerte.⁸⁷

Es probable que no lo hayan hecho por miedo, pero puede ser también que hayan sido contrarias al funcionamiento de la escuela, pues uno de los enemigos más fuertes con que tropezaron los maestros fueron las autoridades locales. Los profesores de la sección 13 del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, de Pachuca, tuvieron que protestar ante el presidente porque las autoridades de Tasquillo, Hidalgo, habían asesinado al maestro Ernesto Escamilla y perseguían a otros maestros.⁸⁸ Los maestros de Zaucaltipan, en el mismo estado, decretaron una huelga en protesta por los ataques de la zona por parte de las autoridades de Huejutla, contrarias a la enseñanza socialista.⁸⁹ Y no faltó el caso de que los asesinos fueran los alumnos. En la hacienda Montenegro, perteneciente a la jurisdicción de Santa Rosa de Jáuregui, Querétaro, fue asesinado el profesor Enrique Rodríguez por tres de sus alumnos. El profesor había recibido varios anónimos en que se le advertía detener sus enseñanzas socialistas o atenerse a las consecuencias.⁹⁰

El creciente número de maestros asesinados hizo que la Secretaría de Educación solicitara a la de Guerra y Marina

⁸⁷ *Excelsior* (6 mayo 1935).

⁸⁸ AGNM, LC, paquete 431-533, legajo 3/76.

⁸⁹ *Excelsior* (6 nov. 1935).

⁹⁰ *El Hombre Libre* (25 mar. 1935).

una licencia de portación de armas para los maestros.⁹¹ Y Cárdenas tuvo que dar órdenes el 23 de noviembre de 1935 para que la Secretaría de Educación proporcionara dos mil quinientos pesos a las familias de los profesores federales muertos "por gavillas de trastornadores del orden público".⁹² Los maestros empezaron a inquietarse, y el 5 de diciembre de 1935 diez mil maestros hicieron una manifestación en el Distrito Federal para protestar por los asesinatos. Sus pancartas rezaban: "Queremos autoridades que apoyen la educación socialista"; "Chihuahua no ha permitido a la cobarde clerecía el salvaje asesinato de maestros"; "El magisterio chihuahuense pide que la revolución no sea romántica. Por cada maestro caído debe fusilarse un cura". El presidente contestó los discursos magisteriales y prometió a los maestros armas para defenderse.⁹³ Además, la Secretaría estableció un internado en la escuela "Francisco I. Madero" de la capital de la república para atender a los hijos de los maestros rurales asesinados.⁹⁴

No obstante, los asesinatos continuaron. En Río Blanco, Veracruz, fueron asesinados los maestros Carlos Toledano y Pablo Jiménez, y setecientos treinta niños de la escuela "Pino Suárez" de aquella localidad enviaron un telegrama de protesta al presidente, acusando a las autoridades municipales de tolerar los crímenes.⁹⁵ Según se afirmó entonces, el asesinato era venganza por la expulsión de Calles, ya que el ataque fue hecho por setenta hombres armados que gritaban: "¡Viva Calles!".⁹⁶ En el caso del profesor Marcial Salazar, en La Granja, municipio de Aguascalientes, el asesinato se atribuyó a un hombre que estaba al servicio del terrateniente Francisco de Luna.⁹⁷ Otras veces las muertes se atribuyeron a "los bestiales cristeros", como en la muerte de los maestros comunistas José

⁹¹ *Excélsior* (8 nov. 1935).

⁹² *Excélsior* (24 nov. 1935).

⁹³ *Excélsior* (5 dic. 1935).

⁹⁴ *Excélsior* (20 dic. 1935).

⁹⁵ AGNM, LC, paquete 430-533, legajo 3/11.

⁹⁶ *Excélsior* (22 abr. 1936).

⁹⁷ *El Machete* (11 jul. 1937).

Luis Alfaro y Antonio Sánchez Rivas, de Santa Rita, Querétaro, o en la de Juan González, de Bujundior, Michoacán.⁹⁸

El 2 de marzo de 1938 *Excélsior* daba cuenta que en Cuahmetitla, Puebla, el profesor José Ramírez Martínez y cuatro regidores habían sido colgados de los árboles de la plaza pública. *Excélsior* comentaba que con ese profesor eran catorce los asesinados en Puebla, de los cuales siete habían sido asesinados por un individuo apodado "El Tallarín".⁹⁹ Para 1938 *El Popular*, con base en las cifras de la secretaría de trabajo y conflictos del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, afirmaba que de enero a julio habían sido asesinados quince maestros,¹⁰⁰ y *El Machete* daba la lista.¹⁰¹ Asesinatos semejantes a los mencionados continuaron durante 1939 y 1940. El Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana atribuía estos asesinatos a una campaña perfectamente orientada por elementos conservadores cuya finalidad era combatir por todos los medios a la escuela rural mexicana.¹⁰²

De todas maneras resulta difícil discernir en última instancia el verdadero motivo tras los asesinatos. A veces el maestro era considerado enemigo sólo por el hecho de ser maestro, y si tenía el agravante de no ser un maestro tradicional chocaba con un círculo de intereses: terratenientes, curas, padres de familia o autoridades locales. Cualquier labor complementaria que realizara con campesinos u obreros chocaba con los intereses del lugar. Muchos maestros, llevados de impulsos idealistas y románticos, se dedicaron de lleno a seguir las metas fijadas por las altas autoridades federales y se convirtieron en luchadores contra el fanatismo y en pro del bienestar de la clase trabajadora. Y a la hora del enfrentamiento con los intereses creados las altas autoridades federales no pudieron hacer nada por esos maestros, puesto que los

⁹⁸ *El Popular* (13 jun. 1938).

⁹⁹ *Excélsior* (2 may. 1938).

¹⁰⁰ *El Popular* (22 jul. 1938).

¹⁰¹ *El Machete* (1º ago. 1938).

¹⁰² *El Machete* (1º ago. 1938).

poderes locales, generalmente antirreformistas, estaban más a mano. Alrededor de un centenar de maestros pagó con su vida el emprender las luchas sociales. Otros fueron mutilados (generalmente desorejados) o perseguidos. Pero el número de sacrificados, aunque importante, sólo significó un pequeño porcentaje del total de maestros. La mayoría, compuesta de maestros tradicionales, ajena a la educación socialista por desconocimiento del socialismo o por conveniencia, o en otros casos enemiga de ella por convicción,¹⁰³ no tuvo problemas porque siguió las enseñanzas de siempre. Algunos maestros renunciaron y muchos fueron cesados y reemplazados, pero es difícil hablar de un cambio cualitativo en la educación, pues los nuevos maestros generalmente fueron nombrados por razones políticas más que académicas. El líder magisterial David Vilchis sintetizó la situación con estas palabras: "Conformémonos respecto del pasado. En la educación pública se ha construido poco; en cambio, se ha destruido mucho".¹⁰⁴

SIGLAS Y REFERENCIAS

AGNM, LC Archivo General de la Nación, México, sección *Presidente Lázaro Cárdenas*.

ÁLVAREZ BARRET, Luis

1938 "Los maestros en la reforma agraria de Yucatán", en *Aula, Revista de la Escuela Nacional de Maestros*, 1:2.

AVILÉS F., Gildardo

1938 *Hacia la conquista de los derechos magisteriales*, México, Editorial Patria.

CHÁVEZ OROZCO, Luis

1939 "La escuela, crisol de la revolución mexicana", en *Tesis*, 1:13 (México).

¹⁰³ *El Popular* (7 nov. 1938).

¹⁰⁴ *El Popular* (11 jun. 1938).

Federación de Sindicatos

- s. f. *Federación de Sindicatos del Distrito Federal*. (Ejemplar en la Biblioteca "Vicente Lombardo Toledano".)

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés

- 1970 *El capitalismo nacionalista*, México, Costa-Amic Editor, 1970.

Hacia una educación

- 1938 *Hacia una educación al servicio del pueblo — Conferencia pedagógica del Partido Comunista*, México, Imprenta Mundial.

LOMBARDO TOLEDANO, Vicente

- 1927 *Los derechos sindicales de los trabajadores intelectuales*, México, Confederación Regional de Obreros de México, 1927.
- 1966 "La ideología del movimiento sindical", en *Conferencias regionales de orientación sindical*, México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

LOZANO CENICEROS, Valente

- 1966 "Breve historia del movimiento sindical mexicano y comentario histórico del actual Sindicato de Trabajadores de la Educación", en *Conferencias regionales de orientación sindical*, México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

MAYO, Sebastián

- 1964 *La educación socialista en México — El asalto a la Universidad*, Rosario, Argentina, Editorial Bear.

PERAZA, Gaudencio

- 1938 "La reforma escolar en México", en *Hacia una educación al servicio del pueblo*, México, Ediciones Sociales Internacionales.

SÁNCHEZ, Enrique W.

- 1965 "Apuntes históricos sobre el movimiento sindical del magisterio mexicano", en *Magisterio*, México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Seis años

- 1940 *Seis años al servicio de México — 1934-1940*, México, Talleres Tipográficos La Nacional Impresora.